

## Llanto y Coplas

Joan Manuel Serrat

Al fin, una pulmonía  
mató a Don Guido, y están  
las campanas todo el día  
doblando por él: ¡din, dan!  
murió don Guido, un señor  
de mozo muy jaranero,  
muy galán y algo torero;  
de viejo gran rezador.

Dicen que tuvo un serrallo  
este señor de Sevilla;  
que era diestro  
en manejar el caballo,  
y un maestro  
en refrescar manzanilla.

Cuando mermó su riqueza  
era su monomanía  
pensar que pensar debía  
en asentar la cabeza  
y asentóla  
de una manera española,  
que fue a casarse con una  
doncella de gran fortuna.

Y repintar sus blasones  
hablar de las tradiciones  
de su casa,  
a escándalos y amoríos  
poner tasa,  
sordina a sus desvaríos.

Gran pagano  
se hizo hermano  
de una santa cofradía;  
el Jueves Santo salía,  
llevando un cirio en la mano  
-¡aquel trueno!  
vestido de nazareno.

Hoy nos dice la campana  
que han de llevarse mañana  
al buen Don Guido muy serio  
camino del cementerio.  
¿Tu amor a los alamares  
y a las sedas y a los oros  
y a la sangre de los toros  
y al humo de los altares?

¡Oh fin de una aristocracia!  
La barba canosa y lacia  
sobre el pecho;  
metido en tosco sayal  
las yertas manos en cruz,  
¡tan formal!  
el caballero andaluz.  
Tištěno z [www.txp.cz](http://www.txp.cz)